

EL CUADERNO COMO DISPOSITIVO

Surge la necesidad de pensar los dispositivos no únicamente como algo que produce subjetividad, es decir, no como una estructura fija y estable, sino que es necesario recalcar los procesos capilares de afectación que los sujetos tienen en el dispositivo, en relación de reciprocidad. De esta manera, articulándolo con nuestra experimentación cartográfica, podemos posicionarnos en pensar el cuaderno en sí mismo como un dispositivo, afectado y reconfigurado por cada una de las autoras anónimas. El cuaderno predispone modos de hacer, a la vez que es subvertido por cada persona con la que entra en contacto. Es registro múltiple de las afectaciones producidas por la experiencia, pero no funciona solamente como un diario, sino que produce; en sí mismo aún una multiplicidad de líneas diversas, un conjunto de elementos heterogéneos; siguiendo a Deleuze (1990), puede ser conceptualizado como una máquina que abre a la performatividad del ver y hablar. El cuaderno es compuesto y compone: discursos contrahegemónicos, académicos, afectos y sentires diversos, expresiones de relaciones dadas en el devenir de la experiencia, expresiones del devenir en colectivo en la ciudad extranjera y en las actividades del Encuentro, resistencia, un filosofar (o varios), interrogantes que abren, interrogantes correspondidas en el mismo cuaderno, creatividad y estética, fotografías, dibujos, lucha, consignas, impulsos, reflexiones, canciones, reflexiones singulares movilizadas por el colectivo de fuerzas, registros, dudas, construcciones colectivas, etc.

Y esas producciones, a su vez, son atravesadas y enmarcadas en varios vectores: la experiencia del III Encuentro de la Red Latinoamericana y del Caribe de DDHH y Salud Mental; la relación con lo extranjero (al haberse producido en Rosario, Argentina), así como el mismo viaje en sí; lógicas manicomiales y antimanicomiales expuestas y pensadas (así como muchas otras); afectaciones en el pensar “lo mental” y la salud, el diálogo y el encuentro con la locura; la marcha por la desmanicomialización sucedida en las calles de la ciudad; la convivencia y coexistencia en el plano material entre compañeros (afectaciones de la obra de fito); la toma de contacto con otras realidades, resistencias y luchas en otros países, etc.

Referencias bibliográficas

Deleuze, G. (1994). Rizoma. En: *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos.

Deleuze, G. (1990). *¿Qué es un dispositivo?*. Foucault, filósofo: Gedisa editores. Argentina.